

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA. { Imprenta Balear.
Rullan, hermanos.
García.
MAHON. Orfila. (D. Domingo.)
IVIZA. Cabot.
Sale todos los días por la tarde, ex-
cepto los sábados.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Por un mes. 8 rs.
En Mallorca. 10 rs.
En Menorca ó Iviza fran-
co de porte. 12 rs.
En los demas puntos del
Reino, id. id. 12 rs.
Cada número suelto 1 rl.

PALMA. — VIERNES 4 DE MAYO DE 1849.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MAYANS.

Sesion del día 20 de abril de 1849.

Abierta á las dos y media y leida el acta de la anterior dice

El señor conde de San Luis, ministro de la gobernacion: Deseo que se rectifique el acta de manera que se diga que, lejos de ser fundados los rumores que han corrido de una derrota de nuestras tropas, se diga que estas han conseguido una victoria.

El señor presidente (Mayans): Constará la redaccion en el sentido propuesto por el señor ministro.

Con esta rectificacion queda aprobada el acta.

Se da cuenta de los nombramientos hechos por las secciones en su reunion de ayer.

Pasan á la comision varias enmiendas al proyecto de ley sobre arreglo del ciero.

Interpelacion del señor Rey.

El señor Rey: Aunque debiera haberme conformado con la manifestacion que acaba de hacer el señor ministro de la gobernacion con motivo de la redaccion del acta, creo que todavía tendrá S. S. la bondad de dar alguna mas explicacion acerca de los sucesos de que se trata; porque se han escrito y publicado en periódicos tales cosas y tales noticias, que no pueden leerse con sangre fria cuando hay una profunda conviccion de que son absolutamente falsas. Mi objeto es tranquilizar á las familias á quienes unen vínculos sagrados con los valientes del ejército: esplanaré en pocas palabras mi intencion.

El señor conde de San Luis, ministro de la gobernacion: En el momento.

El señor Rey: Las noticias publicadas en ciertos periódicos de hoy deberán haber llamado la atencion de sus directores y redactores para ponerse muy en guardia y no dar publicidad á unas noticias que, en mi concepto, solo Cabrera, solo sus confidentes en Madrid y Cataluña pueden comunicarnos, porque sobre carecer de todo fundamento, revelan una perfidia y dañada intencion, porque ellas introducen la desolacion en las familias interesadas, y pervierten la opinion.

Respecto del último suceso que ha dado lugar á esta discusion, el señor ministro de la gobernacion acaba de decir lo bastante; yo tambien, afortunadamente, he recibido hoy una carta que me tranquiliza, y aseguro por mi honor que está conforme con cuanto ha manifestado dicho señor. Pero hay mas: un hijo mio manda uno de los batallones de la brigada Pons, de esa brigada que tantos servicios está prestando, que en el corto espacio de un mes ha hecho cuatro sorpresas, y que en la madrugada del 2 de marzo sorprendió al mismo Cabrera, á ese hombre que parecia imposible sorprender, y que se fugó como un bandido, solo, buscando la fragosidad del terreno para ocultar su vergüenza y librarse de nuestros valientes: pues bien, estando como estoy muy al corriente de lo ocurrido con aquella brigada, mi admiracion ha igualado á mi sorpresa al ver en un periódico de Madrid una carta de Barcelona concebida en los términos que va á oír el Congreso.

El señor Calderon Collantes: ¿Qué periódico es?

El señor Rey: El *Clamor público*; y llamo la atencion de los señores diputados sobre el sentido afirmativo y como de ciencia propia en que habla el que la haya escrito. Dice asi:

«Barcelona 12 de abril.—Marsal debía ser fusilado en Gerona el 11; pero se presentó un corneta de Cabrera al excelentísimo señor capitán general diciendole que si se pasaba por las armas á Marsal, él fusilaría á 81 oficiales que tenia prisioneros, entre ellos á un coronel hijo de un título de Castilla. Estos oficiales fueron hechos prisioneros á Pep del Oli, (el nuevo brigadier Pons), en las dos batidas que ha sufrido en el espacio de un mes.»

Señores, ¿hay sangre fria bastante para leer con serenidad semejante invencion? Pues yo contesto desde aqui al autor de esa carta que miente villanamente; ni un solo prisionero se ha hecho á esa brigada; ni un solo oficial tiene Cabrera en su poder; únicamente ha sido herido el bizarro coronel de la Princesa, nuestro apreciable compañero el señor Navia Osorio, y dicho mi hijo tomó el mando durante su curacion, que será pronto, porque la herida la recibió en un brazo y no hay fractura.

No existen, pues, tales 81 oficiales prisioneros, y yo desde aqui envío este consuelo á los padres, hermanos y parientes de esos bravos oficiales.

Lo mismo digo respecto del corneta que se supone enviado como parlamentario al capitán general! Señores, un corneta enviado al capitán general, al bizarro, al caballero D. Manuel de la Concha! No: la asercion, por ridicula, nadie la creerá; pero si tal hubiese sucedido, de cierto que el capitán general le habria contestado por el verdugo. ¡Y eso dicen los que se llaman primeros liberales! ¡Y

de tal modo se complacen en presentar derrotas y en humillar á nuestros valientes que constantemente están dando las mayores pruebas de lealtad, de fidelidad y de entusiasmo por la causa del trono y las instituciones! ¡Son esos los escritores del partido que se llama liberal! ¡Los que acojen con facilidad semejantes falsedades, los que las propalan y dejan correr sin meditacion y sin tener en cuenta el daño que pueden causar y la afliccion que por de pronto introducen en las familias interesadas! Lo dejo á la consideracion del Congreso, y concluyo rogando al señor ministro de la Gobernacion nos diga si es exacto que no hay ni un solo oficial prisionero de la brigada de Pons.

El señor conde de San Luis, ministro de la Gobernacion: Es exacto cuanto acaba de manifestar el señor Rey. La columna del brigadier Pons, no ha sufrido ninguna sorpresa ni derrota desde que lleva el nombre del que la manda. De resultas del encuentro desgraciado del brigadier Manzano, habia cuatro ó cinco oficiales prisioneros en poder de los rebeldes, que se presentaron hace ya algunos días á sus cuerpos, burlando la vigilancia de los facciosos. No existe pues ningun oficial prisionero. De donde haya sacado ese periódico los ochenta y uno que refiere, lo ignoro; y sin duda será del mismo origen de donde ha sacado la noticia de que al digno capitán general de Cataluña se le ha enviado por parlamentario un corneta. ¡No parece sino que hay un placer en inventar todo lo que puede poner en ridiculo á las tropas de la Reina! Tan pronto se dice que ha sido derrotada una columna y copados los que la componian; tan pronto que un corneta viene de parte de un cabecilla amenazando á un general de nuestro valiente ejército. ¡De este modo se trata de rebajar las glorias y la dignidad del partido liberal! Yo no quiero ennegrecer este cuadro; y dejo al ejército y á la nacion entera que sean los jueces de esta conducta. Por lo demas, el premio ó el castigo que los partidos políticos merezcan por patrocinar semejantes ideas, ya lo recogerán.

El señor Calderon Collantes: Hace tiempo que deseaba consignar aquí lo que pienso acerca de la guerra de Cataluña, fundado en lo que he visto durante seis meses que he permanecido en la capital del Principado. Preciso es ya arrancar caretas, y que cada uno ocupe el lugar que le corresponda. No vale llamarse liberal y progresista, si los hechos desmienten los dictados, siendo en realidad enemigos de las instituciones y de la Reina, y partidarios y agentes de Cabrera. (Muchos diputados de la izquierda piden la palabra apresuradamente). No hay que incomodarse, ni se entienda que aludo á ningun partido político en masa, ni á ninguno de los individuos que se sientan en el Congreso. Son cosas muy distintas: entendiéndolo así especialmente el señor Lujan, el primero que ha pedido la palabra, y cuyo patriotismo nadie pone en duda.

Residiendo en Cataluña y estando interesado, como toda mi familia por la causa de Isabel II, natural es que estudiase los hechos relativos á la guerra. Una de las cosas que mas daño hacen á nuestra causa, son las noticias propaladas por los periódicos que se llaman progresistas, y que, falsamente, se dicen representantes de las ideas de partido: baste decir que los periódicos carlistas copiaban dichas noticias al pie de la letra. Recuérdese que no habia una accion en la cual tomase parte personalmente el general Concha, respecto á la cual no se dijese que dicho general habia salido herido: otras veces, que habia sido copada una columna entera, como, por ejemplo, la del coronel Orive, del cual se recibia carta el mismo día que la noticia de su falsa sorpresa. ¿Y cómo se ha referido el último hecho, el de los Tristanys? Como si Cabrera estuviese á las puertas de Madrid, y como si el gobierno de S. M. no tuviera ya medios de salvacion. ¿Y qué quiere decir esto? ¿Qué es lo que conviene? Que los verdaderos liberales se apresuren á manifestar que los periódicos que de tal modo se espresan no representan las ideas del partido liberal. Si tal cosa sucediese con un periódico que se supusiese representante de mis opiniones, yo me apresuraria á decir que no eran sus doctrinas las mias. Si con este objeto han pedido la palabra los señores de la izquierda, harán un servicio grande al país colocándose cada uno en el lugar que le corresponda.

El señor Calonge: Despues de lo que han dicho los señores Rey y Calderon Collantes, difícil es entrar en esta discusion. Sin embargo, interesado en la cuestion, no solo en el concepto de español, sino en el de militar, espondré brevemente algunas consideraciones al Congreso sobre el punto de que se trata.

Son tantos los estravíos de esa mal llamada prensa liberal, de tan mala ley los ataques que dirige á los que hemos dado pruebas claras y terminantes de constitucionalismo; está tan desenfundada esa prensa procaz é insolente, ó mejor calificada, mordaz, falsa y calumniosa, que ya es tiempo de que sobre esos periódicos caiga la poderosa mano del gobierno, so pena de incurrir en una grande responsabilidad; es insufrible ya la conducta insidiosa y pífida de esos que mintiendo se dan el dictado de liberales. Señores, en el *Clamor Público*, puesto que á este aludimos todos, y justo es que los demas no pierdan por él, se ha dicho lo que el Sr. Rey ha tenido el honor de leer al Congreso. Se ha dicho que á un general español muy dig-

no se le ha enviado de parlamentario un corneta. Señor res, no solo hay aqui ridiculez, sino perfidia digna de castigo, sin que valga cubrirse con el velo del anónimo de un corresponsal.

No hace muchos días que el *Clamor* insertó otra correspondencia de Igualada dando noticias del convenio que debia celebrarse entre los Tristanys y el comandante general del distrito, diciendo que el digno gefe Rotalde era el encargado de estas negociaciones, diciendo la forma de ellas, la cantidad que necesitaba y dando, en fin, todos los pormenores del convenio. ¿Y qué intencion podria tener la redaccion de ese periódico al estampar tan gravísima noticia? ¿Qué interes podria moverle á ello? ¿Le servia así la causa de la reina publicando un secreto, puesto que secreto era? O era cierto, ó no: si no habia semejante convenio, ¿para qué suponerlo? Y si lo habia, ¿á qué darle publicidad?

En esto no se ve mas que la intencion cobarde, baja y villana de comprometer la existencia del gefe de nuestras tropas cuyo nombre inicuamente se estampaba al dar la noticia. Se queria alimentar á la hiena del *Maestrazgo* arrojándole el digno gefe Rotalde! ¿Y qué resultados ha dado esto? Los que no podia menos de dar. Hoy se atribuye la defeccion de Tristanys á dos causas: primera, á que se ha vuelto atras cambiando de opinion: segunda, que apercibido Cabrera de lo que pasaba, logró impedir la sumision con su influencia. La última de estas dos suposiciones demuestra lo que producen las imprudentes baladurias (permítaseme la frase) de la prensa. ¿Y se han calculado las consecuencias que traerán sobre el país esas imprudencias, si imprudencias son y nada mas? ¿Han calculado que eso lleva á terminar sin clemencia ni misericordia hasta el último de los facciosos armados que existen en Cataluña? ¿Han calculado que con la sangre de los facciosos se mezclará la de los valientes y leales defensores de la reina? Han calculado que se va á exigir á ese país lo que no tendria necesidad de sufrir una vez terminada la guerra? Véase como la prensa mal llamada progresista no ha perdonado medio de publicaciones inventadas, falsas y hasta podrian llamarse traidoras, para dar lugar al último acontecimiento.

El señor Lujan: Señores, en este debate se han soltado prendas, se han hecho inculpaciones gravísimas contra un partido noble y que tiene prestados eminentes servicios en favor de la libertad y del trono. Tanto el gobierno como el señor Calderon Collantes han hecho inculpaciones á ese partido que seguramente no merece.

El señor Calderon Collantes (interrumpiendo al orador: Yo no he hecho inculpaciones á ningun partido, he hecho la salvedad.....

Yo no transigiria con la canalla facciosa, los trituraria si los cogiera; pero si el gobierno creyó posible, sin derramamiento de sangre, terminar la guerra, ha debido hacerlo. Pues bien; contra el gobierno ha maquinado esa prensa: por lo mismo, yo escitaria al gobierno á que si fuese necesario saltase por cima de las garantías constitucionales, y tratara de imponer silencio á esa prensa.

El señor Lujan: Cuando S. S. ha hablado nadie le ha interrumpido, yo me he estado quieto en mi asiento sin desplegar mis labios, tengo el mismo derecho y no quiero que se me interrumpa.

Digo, señores, que se ha presentado á un partido grande bajo un aspecto que no merece. ¿Qué causas, qué motivos, qué razones ha habido para que se haya elevado la cuestion al terreno que se halla? Si todos los señores que han usado de la palabra hubieran hecho lo que el señor Rey, acaso hubiera terminado este debate tan moderadamente como era de esperar de todos los partidos que aqui se hallan representados. ¿Qué un periódico ha publicado tal ó cual noticia alarmante é incierta! ¿Y señores, de aquí quieren sacarse cargos contra todo un partido? ¿La prensa de todos colores no ha hecho otro tanto? ¿Tan olvidadizos somos que nos hayamos olvidado de una época no muy remota, en que cada periódico moderado era una trompeta que excitaba á la revolucion contra un gobierno legitimamente constituido? (El señor Esteban Collantes pide la palabra) ¿No se recuerda, ya que el señor Collantes ha pedido la palabra, que no solo predicaba la revolucion, sino que descendian al terreno vedado de las personalidades, y de la vida privada?

Yo no defiendo periódicos, pero no quiero que se confunda todo un partido con un corresponsal de uno de ellos. El partido progresista tiene una bandera mas pura y ha condenado siempre desde estos bancos esas coaliciones que se dice existen con los enemigos de nuestra reina. Por esta razon es una cosa demasiado aventurada el lanzar esas acusaciones contra partidos políticos que tienen mucha parte en el sostenimiento del trono constitucional. Volviendo al señor Collantes, diré á S. S. que se equivocó al creer que al pedir yo la palabra me di por aludido de las expresiones de S. S.

El diputado Lujan tiene dadas demasiadas pruebas de lealtad para que se creyera aludido por lo que el señor Collantes ha manifestado. Yo pedí la palabra en defensa de mi partido, que tiene títulos á la consideracion de todos los señores diputados.

El señor Carrasco (interrumpiendo al orador): Pero hay en él muy malas semillas.

(Varios señores de la minoría piden la palabra con calor y piden que el orador no sea interrumpido.)

El señor presidente (Mayans: Orden, señores, yo estoy aquí para cuidar de que no sean interrumpidos los señores que usan de la palabra.

El señor Madoz (esforzando la voz): Se sueltan frases en este sitio que no pueden tolerarse.

El señor Lujan (continuando): Si hay malas semillas, que vengan conmigo á arrancarlas esos señores que se sientan en frente. ¿Pues qué olvida el señor diputado que me ha interrumpido que también se ha ballado S. S. en pronunciamientos? ¿Y por esta razón tendría yo derecho para tildar de desleal al partido de S. S.?

¿Qué se pretende, señores? ¿Se quiere por ventura que bajemos nuestra cabeza y pasemos ante la Europa entera por lo que no somos? No, señores; yo tengo mucha fé en los principios que sustento, si no la tuviera no estaría en este sitio. Por esta razón me han exasperado las palabras del señor ministro de la gobernación y de los otros señores que han hablado. ¿Creen estos señores que ni yo ni ningún verdadero progresista puede alegrarse de los triunfos de la facción? ¿Creen que hemos olvidado que el día que triunfe Cabrera, ese tigre del Maestrazgo, según lo ha calificado el señor Calonge, no seremos todos medidos por un mismo rasero? Esto es indudable, y hay una diferencia: que los que nos sentamos en estos bancos, como que estamos un poco más avanzados que los de enfrente, seremos los primeros en sucumbir.

Yo quisiera que, como ha dicho el señor Calderón Colantes, se arrancaran caretas, yo desearía que así se hiciera, porque yo no tengo ninguna ni mis compañeros políticos tampoco; yo viviría si posible fuera, en una casa de cristales. ¿Qué quiere significar S. S. con que llegó el momento de arrancar caretas? Si las hay, arránquelas S. S., y obrando así haría un bien inmenso á la patria. De ese modo cesarían esas reticencias contra un partido grande, generoso. Yo invito á S. S. á que arranque esas caretas y las tire ahí en medio. Que hable todo lo que sepa del partido progresista, que enseñe los documentos por los que aparezca desleal. ¿Qué no quiere la libertad del partido progresista! Señores, ese trono constitucional está sostenido con huesos de progresistas.

(Se concluirá.)

NOTICIAS EXTRANJERAS.

ITALIA.

La municipalidad de Florencia y la comisión de gobierno de Toscana, han publicado una proclama, en la cual declaran su firme voluntad de conservar el orden y la tranquilidad pública.

— El gobierno provisional de Toscana ha revocado el nombramiento de Montanelli, enviado por los demagogos cerca de los gobiernos de Francia y de Inglaterra.

— En Liorna se ha formado una comisión de gobierno, la cual se ocupa sin cesar en preservar aquella ciudad de los excesos de la anarquía.

— La municipalidad de Génova insiste con todo vigor para que los que tengan armas las entreguen sin retardo.

En Milan y en Como la autoridad militar ha mandado fusilar á algunos paisanos por haberseles encontrado armas en contravención del bando publicado por Radetzky.

Turin 17 de abril.

Ayer regresaron de Milan los SS. Boncompagni y Damormida, donde habían ido para negociar un tratado de paz con el Austria: las negociaciones están muy adelantadas, admitidas ya las bases fundamentales de un arreglo definitivo y pronto se publicarán oficialmente las condiciones aceptadas por ambas partes.

INGLATERRA.

Londres 19 de abril.

El marqués de Lansdowne ha declarado en la cámara de los lores se había dado orden á sir Parker para que abandonase con la escuadra de su mando las aguas de Sili, dejando solamente los buques para proteger á los súbditos ingleses; se ha dado orden á dichos buques para que se abstengan de toda intervención entre las partes beligerantes.

— Lord Palmerston declaró en la cámara de los comunes, que si los turcos habían llegado á las orillas del Danubio, era porque la Rusia lo había reclamado.

— Las noticias del continente parece inspiran cierta inquietud en Inglaterra. El *Standard* dice que los fondos ingleses habrían sufrido una baja indudablemente por la situación complicada de los negocios, á no haber sido por la muchísima abundancia de dinero.

— Léese en el *Morning-Post*: «La cuestión entre los dinamarqueses y alemanes causa mucha inquietud en la Bolsa y en la Cité, no menos que las pretendidas intenciones de la Rusia con respecto de la Turquía; créese no obstante, dice, que el ministerio inglés hace todo lo posible para alcanzar una reconciliación entre dinamarqueses y alemanes.

El gabinete se vé rodeado de grandes dificultades para sostenerse pues además de las cuestiones de contribución para auxiliar á los pobres en Irlanda y de la revocación de las leyes de navegación, tiene entre manos cuestiones de política exterior muy graves y muy difíciles.»

IRLANDA.

Dublin 20 de abril.

La horrorosa miseria que tantos estragos causa entre estos miserables habitantes, se ha aumentado todavía con el frío tan riguroso que hace de cinco días á esta parte: ayer por la mañana volvió á nevar con mucha abundancia.

RUSIA.

El czar Nicolás se ha dignado conferir el título de mariscal de los ejércitos imperiales de Rusia al conde Radetzky, feld mariscal al servicio del emperador de Austria, nombrándole al mismo tiempo jefe del regimiento de húsares de la Rusia Blanca, el cual tomara el nombre de regimiento de húsares del mariscal conde Radetzky.

NOTICIAS NACIONALES.

VIAGE DEL REY CARLOS ALBERTO.

En la tarde del 16 pasó el rey Carlos Alberto por Tuy, y, sin detenerse atravesó el Miño, dirigiéndose á Valenza, primera población portuguesa por aquella parte de la frontera. He aquí lo que en carta de fecha 17 nos dice nuestro corresponsal de Tuy, última población del territorio español que ha pisado S. M.

«Ayer tuvimos en esta al ex-rey de Cerdeña Carlos Alberto de paso para Portugal. Desde la víspera se había anunciado su venida por una comunicación que el jefe civil de Vigo dirigía á las autoridades de este pueblo mandando se le preparase un alojamiento lo más decente posible. Sabido esto por el señor obispo, cuya generosidad en beneficio del pueblo es ya muy antigua, acostumbrando hospedar á cuantas personas de alta categoría aquí se presentan, se dirigió al ayuntamiento rogándole contase con su habitación para hospedar en ella á este desgraciado personaje. El alcalde encargado del alojamiento contestó no podía admitir tal obsequio porque se le prevenía por la espresada autoridad que había de ser precisamente en fonda ó posada. Con sentimiento tuvo que resignarse el señor obispo á verse privado de la honra de que una persona real ocupase su aposento. Se dispuso, en efecto, lo mejor que fué posible en un pueblo de pocos recursos la mejor posada que en él existe en donde se le preparó comida y cama para descansar. Antes de la hora en que debía llegar salió una comisión del ayuntamiento y demás autoridades á recibirle. El gobernador reunió toda la tropa disponible con una banda de música de aficionados y restos de la capilla de la catedral que le esperaron á la entrada del pueblo. A las cuatro y media de la tarde verificó su entrada en él acompañado de la comisión del ayuntamiento y demás autoridades, del jefe civil de Vigo, y un individuo de cada clase de las de comercio, marina, guardia civil y demás que existen en aquel pueblo. Al llegar á la puerta de este, el gobernador, al frente de su tropa, le saludó en una bien sentida arenga, á que S. M. contestó manifestándose muy agradecido; habiéndole también hecho presente el señor obispo sus deseos, se mostró profundamente conmovido y como sintiendo no poder aceptar sus obsequios. La música tocaba la marcha real, y un numeroso concurso de gentes que la curiosidad de ver á este personaje había atraído, con la que casualmente se hallaba reunida por la coincidencia de celebrarse en aquel día una gran feria, cubría todo el camino hasta muy distante del pueblo. Era un contraste muy singular ver á un personaje huyendo y al parecer deseando esconderse en el último rincón de la Península recibir los obsequios y escitar las simpatías de millares de personas que al oír nombrar á un rey, creen ver en él una cosa sobrenatural; tal es el respeto y consideración que esta institución merece á los españoles, que por instinto y por educación miran en este nombre la garantía del orden y la felicidad. Como la dirección de Carlos Alberto es á Portugal y la plaza de Valenza se halla tan cerca de este pueblo no quiso pernoctar aquí, habiendo recibido el convite que le hicieron dos oficiales que el gobernador de aquella plaza había enviado para este efecto pasó acto continuo el río, embarcándose en una lancha que el ayuntamiento de esta ciudad tenía de antemano preparada y vistosamente adornada. Al despedirse manifestó hallarse sumamente agradecido de la buena acogida que ha merecido en todos los pueblos, de España por donde ha transitado, y especialmente de Tuy, en donde menos era de esperar por las pocas proporciones que en él existen.

Piensa seguir su viaje á caballo hasta Oporto en el que no le faltaran molestias, porque el camino es sumamente malo y aun para los naturales del país por demás incómodo.»

ANDALUCIA.

Incansables los enemigos del reposo público en sus proyectos de trastorno, y á pesar de los escarmientos que en todas partes han sufrido trataban de levantar el estandarte de la rebelión en la provincia de Sevilla. Pero la lealtad y carácter pacífico de sus habitantes y la acti-

vidad y celo de sus autoridades serán siempre el obstáculo insuperable para la realización de los mejor combinados planes.

El *Independiente* refiere los sucesos en estos términos:

«Hemos estado amenazados de una insurrección montolinista, que debía estallar en nuestras barbas. El Exmo. señor capitán general, sabedor de la trama que se urdía, comisionó al señor coronel de E. M., don José Puente, para que con una pequeña columna de infantería y caballería que salió á las dos de la tarde de anteayer, sorprendiese á la junta carlista cuyos individuos se habían reunido en el cortijo de Mogollon, término de Alcalá Guadaraia. Las disposiciones del Sr. Puente fueron tan acertadas que la junta facciosa, compuesta de un comandante carlista llamado Alamillos de un esclaustrado capuchino y cuatro individuos más, cayeron en poder de las tropas que mandaba.

En esta importante aprehensión se ha sorprendido dos sellos, uno con armas reales y el lema de Carlos VI rey de España; y otro que decía: *Columna volante de Andalucía*. También se han aprehendido documentos más interesantes como listas de personas que prestarían subsidios, proclamas, y cartas escritas en diferentes puntos relativas al plan de insurrección; además se aprehendieron armas, municiones, boinas encarnadas y galones de gefes militares.

No solamente han caído en la red los individuos de la titulada junta carlista sino 20 individuos más, que aun no se sabe con certeza si están complicados en la conspiración. Al aproximarse la tropa de la Reina, encontraron colocadas unas avanzadas en las avenidas del cortijo que dispararon al aire en señal de dispersión.

El brillante resultado de esta operación ha sido á consecuencia de la prevision y acertadas disposiciones del Exmo. señor capitán general, ejecutadas con la pericia y destreza que ha manifestado en esta ocasión el señor Puente, jefe de la columna expedicionaria.

También debemos hacer mención honorífica á la memoria de un desgraciado cazador del regimiento de la Constitución, que, recién salido del hospital, quiso ir voluntariamente á este servicio, y con la precipitación de la marcha quedó rebentado á pocas horas de haber regresado la columna con los prisioneros.»

Por último, los periódicos de Sevilla insertan el parte original que el capitán general Sr. Schelly había dirigido al gobierno, y que dice así:

«Exmo. Sr.: Como tengo manifestado á V. E. hace algún tiempo, había recibido noticias de que se trabajaba para organizar una facción en este distrito. En estos últimos días se me redoblaron las seguridades de que iba á tener efecto: pues que habían recibido orden terminante de la junta revolucionaria para empezar á obrar. Con este motivo di la orden al coronel graduado comandante de Estado Mayor D. José Ignacio de la Puente á fin de que estuviera pronto á marchar á mi primer aviso. Ayer á las dos de la tarde tuve noticia de que el jefe que debía mandar la facción, con la junta, aprovechando la mucha concurrencia que con motivo de la feria se reunía en esta capital, como ocasión más favorable para realizar sus planes, se reunía en el cortijo de Mogollon, distante tres y media leguas de esta ciudad. En el acto di las instrucciones convenientes al coronel Puente, y este jefe con su acreditado tacto, con la pequeña fuerza de infantería y caballería que puse á sus órdenes, efectuó la sorpresa, á pesar de que los vigías que tenían, dispararon dos tiros como aviso de la aproximación de la fuerza; en su consecuencia, creo aprehendido el jefe que debía mandar la facción, que, según algunos documentos de los aprehendidos, se llama Alamillo, capitán que fué de la facción Balmaseda, seis individuos más, que, según algunos documentos y noticias que tengo, el uno es capitán, otro ex-fratle capuchino y los demás individuos de la junta, habiendo sido también arrestados diez y ocho hombres que hasta ahora no se sabe si están ó no complicados. Se han aprehendido algunas armas, uniformes, municiones, dos sellos el uno con las armas de España y el lema de Carlos VI rey de las Españas, y el otro con las mismas y el de la primera brigada volante de Andalucía y muchos documentos importantísimos. Sin levantar mano he dispuesto se instruya la competente sumaria, de cuyo curso y resultado daré á V. E. conocimiento á la mayor brevedad y creo que con esta importante captura quedan frustrados los planes de los revoltosos en este distrito.»

La feria de Sevilla continuaba concurrenciosísima. Según dicen los diarios de aquella capital, es increíble la abundancia de ganados de todas clases que cubre la ancha pradera de San Sebastian, siendo sumamente grato á los ojos de la multitud el espectáculo que presenta el mercado lleno de inmensa ganadería, exhibición magnífica de la riqueza pecuaria de aquel país.

De Jaen dicen que se trata de abrir un canal de riego que utilice las aguas del Guadalbullon, en los llanos de las Infantas y tierras colindantes. Este pensamiento, ensayado, desgraciadamente en otra época con poco éxito hay probabilidades de que hoy se realice, aumentando considerablemente la riqueza de aquellas cercanías.

Escriben de Granada que se confirma la noticia de que SS. AA. los señores duques de Montpensier piensan pasar pronto una temporada en sus deliciosos cámenes.

PALMA.

PUBLICACIONES OFICIALES.

GOBIERNO POLITICO DE LAS BALEARES.

Rafael Salvá, hijo de Juan y de Catalina Royeros, natural de esta ciudad, puede presentarse en la secretaría de este gobierno político para recoger un documento que le pertenece. Palma 3 de mayo de 1849.—Vicente Seguí, secretario.

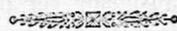


ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS DE MALLORCA.

El domingo 6 del corriente á las cinco de la tarde se despachará correo para Mahon con el vapor *Mallorquin*.

Palma 4 de mayo de 1849.—Morales.

PALMA 4 DE MAYO.



BENDICION DE LA BANDERA

DEL TERCER BATALLON DEL REGIMIENTO INFANTERIA DE LA UNION NÚMERO 28.

Esta mañana á las 11 ha tenido lugar en la espaciosa iglesia de S. Cayetano, este acto solemne que ha sido presidido por el Exmo. Señor Capitan general, acompañado del Exmo. Sr. General 2.º cabo, de los señores generales de cuartel, gefes y oficiales de los demas cuerpos de la guarnicion, y de todos los institutos militares. La bandera ha sido bendecida por el Sr. canónigo de esta santa Iglesia D. Guillermo Dezcallar, quien ha celebrado tambien la misa, durante la cual ha ejecutado piezas escogidas la brillante música del regimiento de Isabel II.

Terminada la funcion religiosa, se ha verificado la jura de la nueva bandera por el batallon á que pertenece, que se hallaba formado en el paseo del Borne. Su primer comandante D. José Francisco Colubi le ha dirigido la arenga prevenida en la ordenanza, que ha terminado con una descarga hecha con suma precision. A ella han seguido por disposicion del Exmo. Sr. Capitan general varias evoluciones perfectamente ejecutadas á la voz del primer gefe, con lo cual ha terminado la funcion.

Cuantas personas han asistido á ella celebran, como es de justicia, la brillantez con que se ha presentado el batallon de la Union, asi como celebraban ya de antemano la disciplina y el buen comportamiento que, como todos los demas cuerpos de esta guarnicion, ha observado desde que forma parte de ella.

Parece que este batallon va á salir en breve para Menorca á relevar el 1.º de Isabel II, que debe regresar á esta plaza.

ALCANCE.

Acabamos de recibir periódicos de Marsella, cuyas noticias adelantan tres dias á las que recibimos por el último correo. Las mas notables son las siguientes.

La guardia nacional de Genova ha sido disuelta. La tranquilidad quedaba restablecida en aquella ciudad.

Corria la voz de que el *triumvirato romano* se habia trasladado á Ancona acompañado de sus correspondientes *baules*, *paquetes* etc. con el objeto de embarcarse para Venecia á la primer noticia de haber principiado la intervencion.

Los triunfos de los napolitanos en Sicilia han decidido á aquellos isleños á poner en manos del almirante Baudin el arreglo de sus negocios, á cuyo fin salió de Palermo para Gaeta un buque vapor en busca del almirante. Parece que este se halla ya autorizado de ante-

mano por el rey Fernando para concluir el arreglo que solicitan los sicilianos.

Los principes rusos Demidoff y Woronzoff se han embarcado en el vapor americano *Princeton* que se hallaba en las aguas de Spezzia, y en union de la diputacion que salió de Florencia se han dirigido á Nápoles en busca del gran duque de Toscana para restituírle á su corte.

Liorna continuaba insurreccionada y los demócratas que la dominan dispuestos á defenderse dentro de sus muros, á cuyo fin se estaban levantando barricadas y las campanas no cesaban de tocar á rebato. Cree sin embargo la *Gazette du midi* que al recibir los sublevados la noticia de haber salido para Civitavechia la expedicion francesa, habrán amortiguado sus bríos y puesto término á un movimiento que, segun el citado periódico, está sostenido por elementos impuros que desde mucho tiempo son la vergüenza y la desgracia de aquella populosa ciudad.

El *Toulonnais* refiere la salida de Tolon de la escuadra expedicionaria destinada á Italia que dió la vela con un tiempo magnifico y se unió al convoy que habia salido de Marsella á la altura de las islas Hyeres. Los navios iban remolcados por buques de vapor.

El *Nouvelliste* desmiente los rumores que habian corrido de haber naufragado la fragata *l'Infernal*, y la *Gazette du midi* anuncia un choque entre los vapores *Ténare* y *Sané* que parece causó á los dos buques averías de consideracion.

GACETILLA COMERCIAL.



BUQUES ENTRADOS.

Dia 3.

De Barcelona en 2 dias laud Cármen, de 49 ton., pat. Antonio Roca, con 8 mar. 1 pasag. y lastre.

De Mahon en 1 dia laud Vigilante, de 19 ton., patron Francisco Andreu, con 6 mar. 11 pasag. y patatas.

Dia 4.

De Argel en 3 dias laud Union, de 21 ton., cap. don Jaime Garcias, con 6 mar., 1 pasag. y lastre.

[74]

Creí que desde el instante en que el conde de Sibry, despues del escándalo del desafio, recibiera en su casa al hombre acusado de haberle vendido vilmente, le ofreciera su mano, le llamara su amigo delante de todo el mundo, ya no podia quedar duda ni sospecha ni aun en las almas mas suspicaces é inclinadas al mal. Juzgué que semejante sacrificio seria reputado superior á las fuerzas humanas, y acaso por eso mismo, formé empeño en realizarlo.

«Me visteis á vuestros piés, Amadeo Rieul, á mí, último representante de una familia casi soberana en el pais que pisamos, y os dejasteis rogar largo tiempo sin acceder á mis súplicas. Si hubiera nacido de padres oscuros la cólera me habria hecho ahogaras al oiros vuestras hipócritas denegaciones; pero tenia que conservar el honor de una casa ilustre y esto me obligó á ceder y humillarme ante vos.

«A este precio consentisteis en ayudarme á engañar el mundo y realizándose mis cálculos, vuestra continua presencia en mi casa parecia tan singular que las cabezas poco pensadoras no pudiendo comprenderlo, lo explicaron á su gusto. La maledicencia retrocedió, la opinion creyó haberse equivocado y desde el nacimiento de la que nombran mi hija, cayó en tan profundo olvido lo pasado, que el nombre de Sibry se conserva enteramente puro.»

«En cuanto á vos, indiferente á lo pasado, orgulloso acaso por haber contribuido en algo á ocultar una desgracia causada por vos, acabasteis por olvidar al anciano que habiais deshonorado. Mientras que viviais entre fiestas y regocijos, mientras que brillabais en el mundo con esa muger que desprecio y con esa niña que aborrezco; yo abandonado, desconocido, casi sin tener mas que amargos recuerdos en lo pasado y la desesperacion en el porvenir, privado de los tiernos sentimientos de familia y de todas las dulces sensaciones humanas, veinte años hace que arrastro una vida llena de infernales tormentos. En vano pedí á las pasiones políticas que divirtieran mis dolores: en vano quise engañarme á mí mismo cual habia conseguido engañar á las gentes: en vano he procurado deslumbrarme á mí propio al mismo tiempo que á los otros con el resplandor de las dignidades y de los honores, porque mi memoria siempre viva me repite que nada hay de comun entre los hombres y yo mas que el oprobio, y que esas consideraciones y respetos que se me tributan son usurpados. La máscara del disimulo que tengo precision de usar una hora cada dia á presencia de cuantos fre-

[71]

«Veinte años hace que os ví en el mundo por primera vez, y aunque vuestro origen me era conocido, no me desdeñé de entrar en relaciones con vos como si hubierais pertenecido á mi clase. Personas de muy alta categoría á quienes se decia habiais prestado servicios, no sé de qué especie, os manifestaban aprecio. Vuestros hábitos y vuestros modales pertenecian á la sociedad escogida, y os adornaban cualidades que aunque mas brillantes que sólidas, fueron suficientes para producir simpatias en el corazon de un hombre honrado, que no tenia idea de los vicios que abrigabais en el vuestro... Todo aquello me alucinó, me deslumbró: os introduje en mi casa, os hice mi amigo ignorando aun la negra ingratitud con que os proponiais pagar mi condescendencia y mi confianza.

«Me casé: acaso fué imprudencia en un hombre ya viejo casarse con una muger joven y hermosa cual ella lo era entonces; ¿pero quien es el que no tiene su dia de locura y de orgullo? Feliz me juzgaba esperando que, despues de haber sobrevivido á la borrasca de las revoluciones, el nombre que me honra no pereceria conmigo, y en medio de un delirio de ventura y de gozo anhelaba ver lucir la aurora en que el cielo me concediera un heredero.

«Nada faltó entonces á mi prosperidad. Habia llegado á la cúspide de los honores y de la fortuna; tenia una muger bellísima, graciosa, bien recibida en todas partes, á la que amaba creyendo ser amado y en la que fundaba mi orgullo porque se me figuraba tambien que ella lo tenia en pertenecerme. El porvenir se me presentaba tranquilo y lleno de dulces emociones: iba á ser padre, contando con ver crecer á mis ojos al que debia perpetuar el nombre de mis antepasados: desafiaba á la suerte de que me reservase nuevos infortunios; pero en medio de aquel desvanecimiento un rumor al principio vago y despues cada vez mas intenso y amenazador, se esparció entre aquel mundo ligero y frívolo que yo frecuentaba. El amigo á quien habia concedido una confianza ilimitada y que incesantemente nos acompañaba, despertó generales sospechas. Le espieron sin duda, observaron todos sus pasos, y bien pronto derramando la maledicencia su veneno sobre quanto me pertenecia, llegó á ser imposible detener aquel horrible contagio.

«Mucho tiempo, como por lo comun sucede, fui yo el único que ignoró la verdad. Mientras pensaba excitar la envidia por las ventajas inapreciables que disfrutaba, me miraban con lás-



GACETILLA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN PIO V., PAPA Y CONFESOR.

El santísimo pontífice de la iglesia, digno sucesor de S. Pedro, Pio V de este nombre nació en el Boscho antigua villa del estado de Milan, de padres pobres en bienes de fortuna, pero ricos en virtudes. Parecía haber nacido fuera del mundo, acordándose solamente de Dios y de las virtudes con que había de agradarle. En los claustros de la religion de Sto. Domingo, cuyo hábito vistió, todo su cuidado era crecer cada día mas en la perfeccion, copiando en sí los ejemplos de virtud que dejara á sus hijos el santo Patriarca. Pablo IV le eligió obispo de Nepi y despues cardenal, mas siempre conservó la humildad, modestia y aspezeza de vida que había adquirido en la religion. Sucedió á Pio IV en el supremo pontificado, en el cual se granjeó los renombres de restaurador de la honestidad, renovador de las costumbres, defensor de la cristiandad y de vencedor de los turcos. Teniendo 68 años y habiendo regido la iglesia santísimamente seis años, tres meses y veinte y cuatro dias, murió el año 1572.

Cultos.

Hoy viérnes 4 del corriente en la iglesia de religiosas de Sta. Magdalena al anochecer y expuesto el Santísimo Sacramento, se dará principio á la novena de nuestra Señora de la Misericordia.

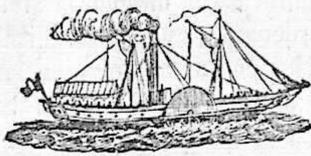
AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las—5 hs. 5 ms.

Pónese á las—6 » 55 »

Los relojes deben señalar al mediodía verdadero las 41 hs. 56 ms. 33 s.

ANUNCIOS



Debiendo hacer el paquete de vapor *El Mallorquin* un viaje desde este puerto al de Mahon, se avisa al público que verificará su salida para su destino, el domingo 6 del corriente á las 5 de la tarde, dejando ya desembarcado el cargo que haya conducido de Barcelona en aquel día. Para regresar á este puerto, saldrá el lunes 7 á las 5 de la tarde emprendiendo el miércoles siguiente y á la hora de costumbre su ruta ordinaria á Barcelona.

Los pasajeros que gusten aprovechar esta ocasion, desde esta á Mahon y vice-versa, deberán satisfacer las siguientes cantidades:

Cámara de popa.	100 rs.
Idem de proa	70
Sobre-cubierta.	40

Lo despacha D. José Estade y Omar, calle de Sto. Domingo, núm. 1°, cuarto entresuelo.

TEATRO

Funcion para esta noche.

2.ª QUINCENA. 8.ª FUNCION.

La empresa ha combinado una escogida funcion compuesta de las piezas siguientes:

1.ª Sinfonia.

2.ª La linda comedia en 2 actos, titulada LLUEVEN BOFETONES.

Cuyas chistosas escenas é interesantes incidentes han logrado siempre el mejor éxito. Su desempeño está confiado á las Sras. Pamiás y Fernandez, y á los Sres. Alba, Capo y Enche.

3.ª Cavatina de contralto, de la ópera *Gli Arabi nelle Gallie*,

cantada por primera vez en este teatro por la señorita Fernandez.

4.ª La Polka, bailada por la Sra. Alonso y el Sr. Nieto.

5.ª Aria de *Belisario* por la Sra. Soriano.6.ª Dando fin con la *Jota* bailada á cuatro. A las 8.

Para mañana.

2.ª QUINCENA.

9.ª FUNCION.

Deseosa la empresa de corresponder á los favores que el público la dispensa y noticiosa de que algunas personas ansiaban ver puesta en escena una composicion como la que hoy ofrece, ha determinado la representacion del gran drama, en tres jornadas, dividida cada una en dos cuadros, titulado:

TREINTA AÑOS

ó

LA VIDA DE UN JUGADOR,

ensayado y dirigido por el Sr. Alba.

Su desempeño está confiado á las Sras. Pamiás, Payes y Soriano; y á los señores Alba, Capo, Medel, Moliné, Munné, Serrano, Abella, Montañés, etc. etc.

Dando fin con baile.

A las 8.

IMPRESA BALEAR

á cargo de Pedro José Umbert, editor responsable

[72]

tima y una risa irónica acompañaba siempre las expresiones con que celebraban mi dicha. Llegó al fin el día en que noté las risas y los cuchicheos miserables de que era objeto: obligué á uno de los que de aquel modo me insultaban á revelarme la verdad, y entonces advertí el abismo en que me había precipitado.

«Lo que en aquel primer momento sufrí Dios solo y yo lo sabemos hoy: toda mi felicidad se hundía al mismo tiempo, el nombre que me envanecía estaba deshonrado por la muger que lo disfrutaba conmigo; aquel niño que iba á nacer, para los ojos del mundo ningún derecho tenía á usarlo; y yo, infeliz orgulloso, no era mas que un viejo ridículo é imbécil que ni aun derecho tenía á compasion porque había merecido mi suerte.

«Sabeis lo que sucedió entonces, añadió el conde con voz trémula y sorda y bajando la cabeza; necesitaba pruebas y no me faltaron. Una carta dirigida á cierta muger cuyo nombre no se escribía por una precaucion risible, cayó en mis manos, revelando á un tiempo la muger delincuente, el marido deshonrado y el hijo cubierto de oprobio antes de nacer.»

Detúvose aquí el conde de Sibry cual si le hubiera sido imposible soportar el peso de tan horribles recuerdos, y despues levantándose de repente en medio de un espantoso arrebato de cólera, exclamó fijando sus ojos centelleantes sobre las facciones impasibles del caballero.

¡Oh! ¿por qué no os maté? ¡oh! ¿por qué no me arrancasteis esta odiosa existencia? ¿era una nueva venganza el darme la vida tres veces despues de haberme desarmado otras tantas en aquel odioso desafio al que á pesar tuyo supe arrastrarte, Amadeo Rieul? ¿Darás cuenta á Dios de la inaudita y refinada crueldad con que viéndome engañado por todos, envilecido y deshonrado hasta me obligaste á que te debiera la vida!

Perdió enteramente la voz el anciano y cayó casi desmayado sobre el sillón. Mientras escuchaba el vigoroso apóstrofe con que el conde terminó su narracion, el caballero no había hecho ni el mas leve movimiento, como el hombre que habiendo dado fuego á una mina cuya esplosion se propone producir, espera tranquilamente sus efectos. Con todo, aprovechándose de aquel momento de silencio dijo en su acostumbrado tono urbano y frio.

—Calmaos, señor conde, no podeis ignorar que esos recuerdos

[73]

están tan frescos en mi memoria como en la vuestra, porque he tenido demasiado que sufrir de resultas de vuestras ciegas sospechas...

—¡Ciegas sospechas! repitió el conde recobrando al oír aquellas palabras toda su energia. ¿No han visto mis ojos escrita y firmada de tu mano la confesion de esos hechos Amadeo Rieul? ¿Era tambien preciso que esa infame muger, que se encontraba á mis piés implorando perdon, confesase tambien con sus impuros labios su crimen y el tuyo?

—Siempre os he afirmado que la señora condesa está enteramente inocente, muchas veces os lo he jurado por el honor...

—¡Calla! ¡Calla! exclamó el anciano irritado: demasiado sé que no economizas los juramentos, y aunque los hagas no por eso te creeré... Mejor es, continuó con mas templanza, mejor es no acordarme sino de lo que ambos habeis hecho para ocultar á los ojos de todos la vergüenza secreta que me agobia.

«Aquel desafio con un hombre á quien por tanto tiempo llamé mi amigo había causado extraordinario escándalo. No tengo reparo en confesarlo á vos que sois la causa principal de todos los males: varias veces me ocurrió el pensamiento de ejercer sobre vosotros una terrible venganza. Quería envolver en un comun y espantoso castigo á la muger delincuente que me había deshonrado, al miserable ser que iba á usurpar un nombre y una opulencia que no le pertenecian, y al infame que había vendido mi amistad. Sí, concebí la idea de un crimen, de un asesinato, no sé de qué; y aun me estremeczo algunas veces de noche cuando imagino lo que hubiera podido hacer, si no me hubieran favorecido, en el estado de humillacion á que me veía reducido. Me acordé, en fin, de que no me era lícito dejar manchar el nombre de mis abuelos, aquel nombre inapreciable de Sibry, á que dieron tanta gloria. Entonces concebí una resolucion grande y enérgica que poniendo término al escándalo causado, debía desmentir plenamente la malignidad de los hombres.

«Eran conocidas en todas partes la violencia de las pasiones y la tenacidad inflexible de mis principios, por lo que despues del desafio nadie podía creer que una reconciliacion me fuese posible con aquel que segun decian me había deshonrado. Propúseme, pues, engañar la opinion pública renovando con mi adversario las antiguas relaciones de amistad de un modo estrepitoso y solemne.